



La vida es una colección de experiencias,

Entre ellas recuerdo una vez ahogarme en lo más profundo de mi misma para buscarme y salvarme de perderme para siempre.

Ya no importa cómo comenzó, importa como terminó, como lo terminé y como yo puedo terminarlo

Pero rescato de aquel amor trastornado que me vendo los ojos con dulces y falsas palabras, sembrando dolor y angustia, la oportunidad de fortalecerme.

Me quede ahí observando cómo se me iba la vida porque sentía que no podía hacer nada, porque me sentía nada.

Un día me di cuenta que mi cuerpo y mente estaban heridos pero mi espíritu gritaba despistadamente mis ganas de vivir.

El silencio te penetra, no se escucha nada entre tus pensamientos, de algún modo las cosas se sienten perdidas, las luces se apagan, pero el dolor no se apaga tan fácil.

Sabía que quería que mis padres me vieran alzar mi título, quería salir con mis amigas y tener una charla eterna, quería tener mi hogar feliz, quería hacer viajes a lugares que ni imaginaba.

Me di cuenta que quería muchas cosas por eso necesitaba estar, pero sobretodo necesitaba estar bien.

Quizás ayer estuve débil pero hoy estoy más radiante que nunca.



Me quiero sentir viva por dentro y por fuera con un espíritu de plenitud inmensurable.

Me quiero sentir segura.

Me quiero quedar porque anhelo quedarme.

Me quiero quedar bajo mis propias condiciones.

Me quiero quedar conmigo pero sin vos.

Me quiero quedar sin vos pero conmigo.

Me quiero y me quiero mucho por eso digo con fuerza: no a la violencia de género.

Antonella Pozzolo
24 años
MujeR
Mercedes-Soriano